



LA PALABRA ES LA REINA DEL MUNDO (AUT. 449)

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al final sintió hambre. Y el tentador se le acercó y le dijo: —Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes. Pero él le contestó diciendo: —Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces el diablo lo lleva a la Ciudad Santa, lo pone en el alero del templo y le dice: —Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: Encargará a los ángeles que cuiden de ti y te sostendrán en sus manos para que tu pie no tropiece con las piedras. Jesús le dijo: —También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios. Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y mostrándole todos los reinos del mundo y su esplendor le dijo: —Todo esto te daré si te postras y me adoras. Entonces le dijo Jesús: —Vete, Satanás, porque está escrito: Al Señor, tu Dios, adorarás y a él sólo darás culto. Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

Mt 4, 1-11

05 MARZO - I DOMINGO DE CUARESMA

CES - LEIOA (REGIÓN NORTE)

La Palabra de Dios es la fuente primaria de nuestra espiritualidad (Ideario 37)

VADEMECUM

COMENTARIO A LA PALABRA DOMINICAL DESDE Y PARA LA VIVENCIA DE LOS SEGLARES CLARETIANOS



REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA RELACIÓN CON DIOS



En una sociedad marcada por la prisa y el estrés los cristianos tenemos la tentación de retirarnos al desierto para encontrar la paz y la luz de Dios que nos ayuden a volver al mundo de manera renovada.

Sin embargo, en el texto de este domingo vemos que Jesús es “llevado al desierto por el Espíritu para ser puesto a prueba”. El desierto es experiencia de encuentro en lo más profundo de nosotros mismos para poner sin miedo nombre a lo que vivimos, tanto a lo que nos acerca como a lo que nos desvía del camino al Padre; para ser conscientes de los dones recibidos y de nuestras limitaciones-tentaciones; para recordar-revivir el sueño que Dios tiene para cada uno de nosotros y para la humanidad; en definitiva, es tiempo de purificación, de renovar la promesa con Dios.

En el inicio de la Cuaresma Jesús nos invita a dejarnos conducir por el Espíritu al desierto. Fiémonos y seamos dóciles a su voz.

LA PALABRA ES PALABRA DE DIOS (AUT. 450)

REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA MISIÓN EN EL MUNDO



En nuestro Ideario (n. 28), cuando hablamos de espiritualidad, decimos que “nuestra vida espiritual es el punto de confluencia del carisma y del compromiso misionero; donde se unen la llamada de Dios y nuestra respuesta personal a la misma... El Espíritu mismo, que ha sido enviado a nuestros corazones, es quien impulsa y dinamiza nuestra vida espiritual.” ¿Cómo sucumbir a la tentación de no cuidar suficientemente el encuentro con el Padre? Podemos pensar un montón de excusas y seguir justificando de mil maneras que no llegamos, que no nos da la vida, que hay otras urgencias... Quizá esta Cuaresma puede ser la ocasión para tomarnos más en serio la vida de oración; seguro que nuestra presencia en el mundo será de otra manera.

LA PALABRA ES PALABRA DE VIDA(AUT. 450)

ORACIÓN DESDE LA PALABRA

Señor, gracias por tu Palabra. En ella me invitas a hacer desierto, a tener un encuentro sincero contigo, sin falsas excusas, confiando en que Tú quieres seguir contando conmigo a pesar de mis debilidades y caídas.

Ante mis miedos y mis búsquedas de comodidad, dame aliento para caminar con Jesús, valentía para arriesgar y humildad para caer y levantarme cuantas veces sea necesario.

